

opinión

HACE 25 AÑOS

Bobby Walker, gerente de la Chiriquí Land Company, división de Puerto Armuelles, anunció el fin del conflicto laboral que llevó a los obreros a un paro de actividades.

La Prensa

FUNDADO EN 1980
Miembro de la Sociedad Interamericana de Prensa

PRESIDENTE
Fernando Berguido

PRESIDENTE FUNDADOR
I. Roberto Eisenmann Jr.
DIRECTORES EMÉRITOS
Winston Robles
Guillermo Sánchez Borbón

DIRECTORA
Siaska Salcedo S.

SUBDIRECTOR
Ricardo Lombana

EDITORES:
Gionela Jordán y Cecilia Fonseca,
(Jefas de Información), Rolando Rodríguez B.
(Fin de Semana), Juan Luis Batista (Política),
Jovanka Guardia (Sociales), Marianella Ferrer
(Judiciales), Daniel Rodríguez (Nacionales),
Liz Carrasco (Opinión), Rafael Calvo (Deportes),
Rosina Ynzenga (Mundo) Diego Quijano
(Negocios), Tamara del Moral (Vivir +),
Lourdes de Obaldía (Diseño), Edwards Santos
(Fotografía), Yasmína Reyes (Defensora del
Lector), Luzmila de Flamarique (Corrección)

GERENTE GENERAL ENCARGADO:
César A. Tribaldós Giraldez
GERENTES: María E. de García de Paredes
(Finanzas), Irma de Real (Comercialización),
Juan Carlos Planells (Operaciones),
Julio Moltré (Nuevos Medios)

La opinión de La Prensa se expresa únicamente
en el Hoy y Hoy. Los artículos de opinión así
como las caricaturas son responsabilidad
exclusiva de sus autores.

REDACCIÓN: 221-7515 - **PUBLICIDAD:** 323-7400
ADMINISTRACIÓN: 221-7537 - **SUSCRIPCIONES:**
222-9030 - **SUPLEMENTOS:** 323-7264

[OPINIÓN LOWI]



CANDIDATOS A LA PRESIDENCIA.

¡Debatemanía!

Daniel R. Pichel
dpichel@cardiologos.com

Por antojo del calendario, coinciden en el mundo una serie de eventos políticos que no solo ocupan espacio noticioso donde ocurren, sino que gracias a este fenómeno turbulento (¿o turbio?) llamado globalización, todos resultamos, si no afectados, al menos enterados. Pero, o somos simples invitados de piedra o sacamos alguna enseñanza de lo que tenemos la oportunidad de presenciar.

De esos eventos mediático-políticos, los que más me llaman la atención son los dichos debates o (como dicen en la madre patria) “cara a cara”. Algunos amigos me dicen que les aburren porque no aportan mucho al votante en cuanto a qué hacer con ese derecho que tanto interesa a los políticos cada cinco años y que nos convierten súbitamente en el sujeto de sus predicados. Si bien es cierto que en contenido tal vez no representen nada nuevo, lo admirable es como puede variar la forma y el contenido según el lugar donde se desarrollan... Veamos ejemplos.

Por un lado, los debates de los precandidatos demócratas a la Casa Blanca. Da gusto ver a personas que dominan los temas de los que hablan y que desarrollan una discusión basada en programas. Las estadísticas intercaladas con aspectos humanos del día a día se manejan magistralmente. No dudo que haya

batallones de expertos detrás de cada una de sus palabras pero el resultado es un intercambio fresco, mediado en todo momento por el respeto (hasta con visos de admiración entre ellos) mientras confrontan ideas con muy pocas diferencias en contenido (son candidatos del mismo partido) siendo el mecanismo de implementación lo que representaría un cambio entre una u otra alternativa. En lo personal, me parece que Hillary (perdón por la confianza) tiene mucho más dominio de los temas. Digamos que su mensaje tiene más contenido. Sin embargo, se ha topado con un fenómeno político muy difícil de vencer, como es el entusiasmo del momento que genera Barack Obama con una retórica brillante aunque con más condimento que sustancia. No olvidemos que esta primaria hace historia pues será la primera vez que el candidato de uno de los partidos grandes será una mujer o un ciudadano de raza negra. Personalmente, creo que la sociedad de EU está preparada para que cualquiera de ellos gane las elecciones. Sin embargo, algunos ultraconservadores pudieran considerar inaceptable que un negro fuera su Presidente (aunque tal vez sí aceptarían a una mujer blanca). Como me dijeron en un reciente viaje a Florida, el peligro para Obama no es el sistema sino que, para hacer una locura, basta un solo loco... Ojalá eso no ocurra porque sería terrible para la estabilidad mundial.

Mientras tanto, el lunes pasado, pude ver el primer debate entre los candidatos a la Presidencia española Rodríguez Zapatero del Partido Socialista Obrero Español (PSOE) y Mariano Rajoy del Partido Popular (PP). De veras que da gusto escuchar a políticos que, al margen de su mensaje, utilizan el idioma de forma correcta y con una riqueza de vocabulario verdaderamente destacable. Como era de esperarse, la sangre latina floreció desde la primera intervención. En este “cara a cara” hubo marcadas diferencias no solo de estilo sino de contenido en las propuestas. Mientras Zapatero (que según las encuestas ganó el debate) trató de presentar propuestas concretas para completar el plan de desarrollo social del actual gobierno español; Rajoy se dedicó a criticar absolutamente todo lo que haya hecho el PSOE durante su gestión sin presentar alternativas para salvar a España del irremediable cataclismo que tienen cuatro años pronosticando con la diligente ayuda de los obispos, quienes no terminan de tragar a un gobierno que (basados en el concepto de separación entre Iglesia y Estado) agrego una malvada casilla en las declaraciones de renta para que la gente diga si quiere o no que parte de sus impuestos se destinen a la Iglesia católica amenazando su tradicional subsidio estatal. Zapatero, cayó parcialmente en la trampa y perdió tiempo defendiéndose y atacando a su contrincante con lo que hiciera el PP

durante su último gobierno. Al final, no dijeron muchas cosas más allá de lo esperado y se hizo manifiesto nuevamente que las derechas españolas (cada vez más recalcitrantes) no asimilan aún el “tate-quieto-mentiroso” que le dieron los votantes después del atentado del 11-M donde el posible odio islámico generado por la participación española en la guerra de Irak trató de ser manipulado hasta después de las elecciones. Ahora, las encuestas parecen favorecer ligeramente al PSOE, a pesar del futuro apocalíptico que promete el PP. España es la octava potencia económica del mundo, cuentan con leyes de primer mundo sobre trasplantes, aborto, matrimonio homosexual, investigación con células madre e igualdad de género, además de que el nivel de vida de sus ciudadanos es de los mejores de Europa. Dados esos resultados, el proyecto del PSOE debía poder completarse.

Ahora, extrapolemos estas actividades a la política panameña. Al margen de que no tengo la menor idea de para que puedan servir cinco sub-secretarios en un partido si no es para generar más clientelismo, imaginemos qué pasaría si hay un debate entre los políticos panameños de cara a las próximas elecciones. Pensemos por un instante un enfrentamiento de contenidos entre nuestros presidenciables y tratemos de no correr despavoridos... difícil ¿no? ... O ¿si fueran a un debate representantes de nues-

tra fabulosa fauna legislativa? Solo piensen lo que sería ver cara a cara (u “hocico a hocico”) a algunos de los que allí conviven. Imaginen a cinco o seis de sus más representativos especímenes alrededor de una mesa explicando *issues* de Estado como salud pública universal, vivienda, tasas de interés, planes tributarios, programas educativos, aborto, matrimonios homosexuales, investigación científica, separación Iglesia-Estado, calentamiento global, derechos humanos, competitividad, inversión extranjera, turismo y crédito público.

De veras que, si estos espectáculos se dieran, no dudo que la Real Academia Española declararía un día de asueto para permitir a los académicos disfrutar de semejante antología magistral de retórica política, de dominio del idioma y de claridad de pensamiento. O al menos, pudiéramos vender los derechos a **Animal Planet** y así sacar algo positivo para el país.

Bromas aparte... ¿por qué es demasiado pedir que en Panamá puedan darse discusiones profundas sobre temas importantes y no solo se piense en regalar cerveza, sacos de cemento y camisetas? ... tal vez la razón de nuestro deprimente discurso político seamos los interlocutores a quienes dirigen su mensaje. Si es ese el caso... como dicen en España... ¡Estamos apañados!

El autor es médico

CRÍMENES SIN FRONTERAS.

Imperativos de la cooperación judicial

Roberto Montañez

Hace algún tiempo observaba en **Caracol Internacional** un mensaje disuasivo que presentaba un fétetro con una advertencia alarmante a la sociedad colombiana sobre la suerte que corren quienes se vinculan al narcotráfico por el dinero fácil, una sentencia elocuente y subliminal para persuadir que el crimen no paga. Mientras los medios nacionales revelan un creciente número de personas ajusticiadas y desmembradas, generalmente vinculadas al narcotráfico tanto nacionales como colombianos; así como las acciones delictivas de bandas que se disputan territorios, lo que nos indica la importancia de crear cam-

pañías preventivas y disuasivas destacando que el delito produce desgracia y tragedia en quienes piensan, ilusoriamente, que asociarse a una empresa criminal genera ganancias fáciles.

Nuestra cooperación de país de tránsito nos convierte en un eslabón débil en la cadena de la lucha contra el narcotráfico, el tráfico de armas y las incursiones de grupos armados que amenazan la seguridad del país. Un reto que plantea para la sociedad panameña monumentales esfuerzos en todos los órdenes de la actividad social, cultural, legal, gubernamental y estatal, que solo es posible revertir con programas de prevención y reinserción de nuestros jóvenes adolescentes.

Panamá se enfrenta a grandes re-

tos en el ámbito de la seguridad en el siglo XXI, cuando el narcotráfico y los delitos asociados como el lavado de dinero y el trasiego de armas se perfilan como nuevas amenazas a la democracia y la seguridad pública, cuya preservación cuesta en términos sociales y económicos, precisamente porque los gastos presupuestarios en materia de seguridad están más allá de lo que parece estar dispuesta a encarar la sociedad panameña.

El crimen internacional no tiene fronteras, por tanto, precisamos invertir en materia de seguridad para generar con previsión condiciones de estabilidad democrática, dotando de mayores recursos a las instituciones responsables de velar y garantizar la seguridad de la pobla-

ción y de las infraestructuras económicas del país.

Las reformas introducidas en la legislación penal y procesal son consistentes con las normas jurídicas internacionales en la tipificación de los delitos transnacionales en sus diversos aspectos de financiación, asegurando el enjuiciamiento, la asistencia en las investigaciones y procedimientos penales en el marco de las buenas prácticas de cooperación internacional y en el intercambio de información operacional.

En el marco normativo convencional, el Grupo de Acción Financiera Internacional (GAFI), la Comisión Interamericana para el Control del Abuso de Drogas (Cicad), la Comisión Interamericana contra el Te-

rorismo (Cicte) de la OEA y demás acuerdos de cooperación judicial son herramientas versátiles en el diseño de estrategias de inteligencia para reprimir el crimen internacional. Mientras la cooperación interfronteriza con Colombia y Costa Rica coadyuvará a la articulación de respuestas adecuadas y legítimas en la represión de la delincuencia internacional, construyendo y consolidando un espacio de seguridad para seguir proyectando un clima de estabilidad en el progreso social y económico de un país inmerso en magnas inversiones como la ampliación del Canal, el auge inmobiliario y la construcción de la autopista Panamá-Colón, entre otros.

El autor es abogado y analista internacional